LECCIÓN

La semilla y el reino

Sábado

Realiza la actividad de esta semana en la página 39.

Domingo

Lee la historia, "La semilla y el reino".

Memoriza el versículo.

Agradece a Dios por haber empezado a obrar en ti.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

SEIS

MENSAJE

El amor de Dios crece en nosotros hasta llenar nuestras vidas.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús" (Filipenses 1:6).

¿Acaso tus padres te han obligado a ir a algún lugar, o a hacer algo que realmente no deseabas hacer? ¿Cuál fue el resultado? ¿Resultó ser algo mejor de lo que tú esperabas? Imagina a dos muchachos que fueron a escuchar a Jesús. (**Textos clave y referencias:** Mateo 13:31-33; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 54-56, 68-74.)

Caminando entre la ruidosa multitud que seguía a Jesús, un muchacho hebreo escuchó una voz familiar detrás de él.

—¡Espera! —Mirando a su alrededor vio a su amigo luchando para atravesar la masa de gente.

—No sabía que ibas a venir —dijo el muchacho.

—Me obligaron —dijo su amigo encogiendo los hombros—. ¿Y a ti?

—He venido para ver de quién hablan tanto mis padres —dijo el primer muchacho.

Buscando entre la multitud, encontró a sus padres y los saludó agitando sus brazos. Al encontrar un espacio menos concurrido por la multitud, se tendieron sobre el pasto. Al frente un hombre levantó sus manos. La multitud se aquietó.

—Algunos se preguntan acerca del reino de Dios. Les diré a qué se parece —dijo Jesús—. Miren esa planta de mostaza.

Lunes

Lee Mateo 13:31.

Compara este versículo con Lucas 17:6.

Piensa. ¿Necesitamos tener fe en lo que Dios nos ha dado a fin de crecer? ¿Por qué? ¿Por qué no?

Observa las semillas que pusiste a germinar la semana pasada. ¿Cuáles están creciendo mejor?

Pide a Dios que te dé la fe que es del tamaño de una semilla de mostaza, como lo ofreció.



Los muchachos miraron hacia donde Jesús señaló —¿Y qué tiene eso de especial? —Le dijo quedamente a su amigo.

—Estoy de acuerdo —Es solo una planta.

Las plantas de mostaza eran comunes. Crecían hasta una altura de dos metros. Las bandadas de aves descansaban en esas plantas. Se comían las pequeñas semillas y descansaban a la sombra de sus ramas.

—Todos saben que la semilla de mostaza es tan pequeña que apenas se la puede ver —continuó Jesús.

—¿Pero qué pasa cuando la semilla se siembra en el terreno? Al principio los pequeños brotes salen de la tierra. Cuando el tallo crece y las ramas empiezan a salir, las hojas y el fruto aparecen en la planta. Cuando termina de crecer la planta de la mostaza es la planta más alta de las hortalizas.

La gente murmuró asintiendo.

—El reino de Dios es también como la levadura que una mujer coloca en su masa —continuó Jesús, mientras los amigos se miraban—. Cuando ella hace pan añade solamente una pequeña cantidad de levadura en comparación con la harina. Pero la levadura actúa en toda la masa. No se queda solamente en una pequeña

Martes

Lee Mateo 13:32.

Busca información sobre las semillas de mostaza y regístralo en tu diario.

Piensa. ¿Cómo podemos transformarnos en una planta fuerte de dos metros?

Busca. ¿Qué representa que las aves vengan y se posen sobre las ramas? Ver Daniel 7:21.

Agradece a Dios por proveerte lo que necesitas para crecer en él.





Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Miércoles

Lee Mateo 13: 33.

Piensa. ¿Qué representan la levadura, la harina, y la mujer en este versículo?

Pide a un adulto que te consiga un poco de levadura. Huélela, pruébala y tócala.

Busca recetas o pide a alguien que te explique cómo es que obra la levadura.

Pide a Dios que ponga la levadura del cielo en tu vida para que puedas esparcir sus bondades.

porción. Mientras la levadura se extiende a través de la masa, el pan empieza a crecer.

Los muchachos pensaron en el número de veces que habían observado a sus madres mientras hacían el pan. El pan crecía como un todo, no solo una pequeña parte a la vez.

Enderezándose y viendo a un hombre que les había fruncido el ceño, le susurró a su amigo: —¿Qué tienen que ver la planta de mostaza y el pan con el reino?

—Yo no sé —le contestó su amigo susurrando—. Vamos a preguntarle a tu padre.

Caminando a casa con su familia al final del día, el muchacho no podía soportar más la espera.

—¿Entendieron algo de lo que Jesús habló acerca de la semilla de mostaza y la levadura? —explotó.

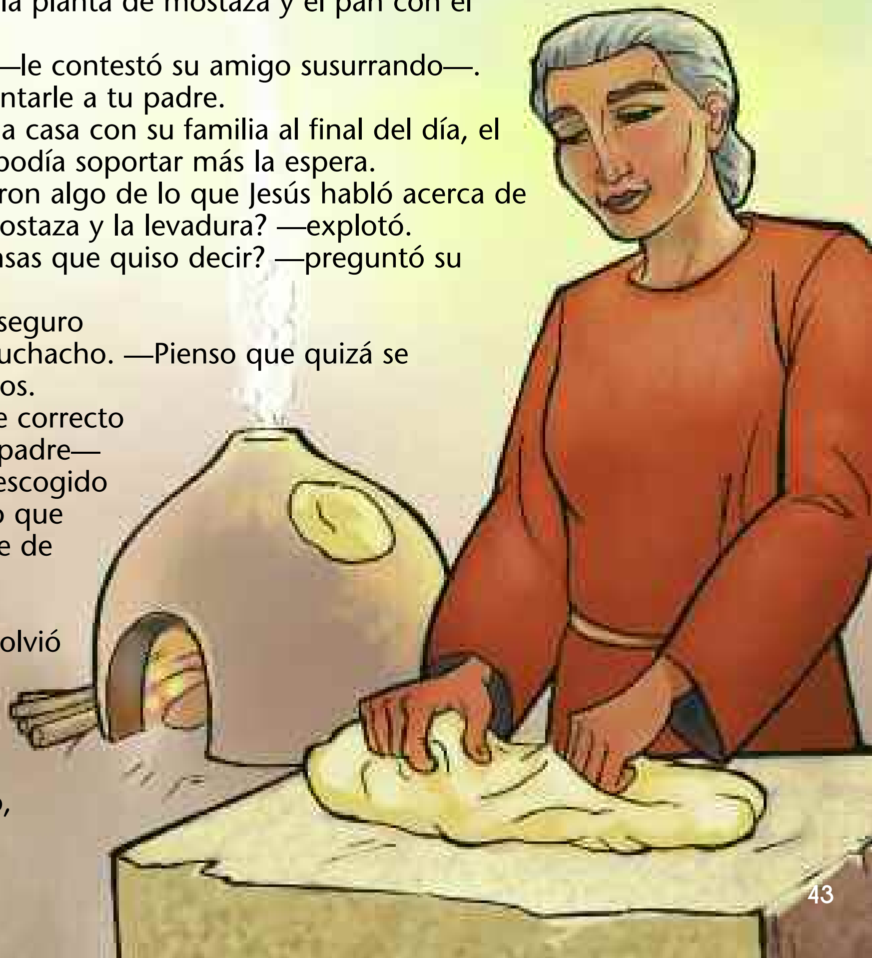
—¿Qué piensas que quiso decir? —preguntó su padre.

—No estoy seguro — replicó el muchacho. —Pienso que quizá se refería a nosotros.

—Me parece correcto —concordó el padre— Como pueblo escogido de Dios, espero que formemos parte de su reino.

—¿Y tú qué piensas? —se volvió para ver al otro muchacho.

—No sé —dijo el amigo,





frotándose los párpados—. Yo creía y pensaba que sería un tipo diferente de reino. Un reino que vencería a los romanos.

—Probablemente eso es —dijo el muchacho deteniéndose—. La semilla de mostaza es como nuestra nación. Pequeña y sin ayuda. Pero ustedes saben que un día nos transformaremos en los más grandes.

—¡Porque los profetas así lo dijeron! —dijo su amigo, con un gesto de satisfacción—. ¿Pero qué significa la levadura?

—Pienso que entiendo esa parte —contestó el muchacho, caminando lentamente—. ¿Has observado a tu madre hornear pan, verdad? La levadura leuda todo el pan, no solo una parte de él —dijo el muchacho haciendo una pausa.

—El campesino tiene que poner la semilla en la tierra. Así que el principio del nuevo reino ya puede estar aquí —agregó lentamente.

—Eso puede ser —dijo su padre.

—¿Significa que no tenemos que pelear? —bromeó su amigo.

—Por lo que yo entendí, Dios lo hace todo por nosotros —dijo la madre—. De principio a fin.

—¿Sabes cómo hacer pan de mostaza? —preguntó el muchacho poniendo su mano sobre el hombro de su madre.

Jueves

Lee Mateo 13:35.

Escribe tu propia parábola respecto a la obra que Dios hace en ti.

Elige algo para hacer con levadura. Anota lo que necesitas.

Compra los ingredientes si no los tienes, o pide a un adulto que te ayude a comprarlos.

Agradece a Dios por el don de las parábolas.

Viernes

Repasa tu versículo para memorizar.

Haz pan.

Sírvelo en la cena.

Lean la parábola de la levadura y coméntenla.

Oren juntos como familia y pidan a Dios que complete la obra en ustedes.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®